



*Tres hombres decisivos en la realización del aeropuerto. D. Juan de Llobet en el centro, acompañado de don Fermín Garvalena y don Miquel Alcalá, realizadores del proyecto* (Foto Sans)

# Aeropuerto Gerona- Costa Brava

## Tercer Aniversario

Un gran ausente en esta conmemoración: la de  
**D. JUAN DE LLOBET LLAVARI**  
el hombre que llevó el  
timón para su realización

por GIL BONANCÍA

«El aeropuerto nos abre nuevas posibilidades hacia el extranjero y a todas las provincias hermanas, a las que en nombre de Gerona envío un efusivo abrazo». Con estas palabras, finalizó su parlamento don Juan de Llobet Llavari, aquel 1.º de Abril de 1967, con motivo de la inauguración del Aeropuerto Gerona-Costa Brava.

Ahora, en este primero de abril de 1970 se han cumplido pues, los tres años de la puesta en servicio de una de las más grandes y concretas realizaciones en pro de la provincia, para atender a este turismo que cada día se ha ido más vinculado con la propia esencia de ella.

Señalada jornada esta del tercer aniversario. Con la nostalgia y el recuerdo para el gran ausente. D. Juan de Llobet Llavari, el «hombre del Aeropuerto», no estaba allí para la conmemoración. Fue el gran ausente. La muerte se lo llevó con esa frialdad que la misma actúa, y dejando a cuantos le trataron, le conocieron o simplemente supieron de su obra, con este sentir de la impotencia ante algo superior a nuestras fuerzas. Ya que de haber sido posible rescatarle, apartarle de su destino, hubiéramos acudido en legión a disputar su derecho a continuar viviendo, a esta parca que se lo llevó.

Cuando la inauguración, sus palabras fueron breves. Primero dijo: «Lo que no saben decir mis palabras, lo dice esta presencia gerundense en acto de adhesión a vos y al Caudillo». Se di-

*El Ministro del Aire, recién llegado, es saludado por las primeras autoridades momentos antes de efectuarse la inauguración oficial del aeropuerto.*

(Foto Sans)



rigía entonces al ministro del Aire que en nombre del Generalísimo presidió los actos de inauguración. Analizó el aeropuerto desde el punto de vista económico y sus posibilidades.

En este tercer aniversario, acudimos al aeropuerto. En solitario para recordar aquellos momentos en que junto a las autoridades nacionales y provinciales, todo un pueblo, toda una provincia, se volcó allí para ser partícipes del logro. Entonces, el señor de Llobet estaba acompañado en presencia física por cuantos creyeron en él y en su obra. En sus múltiples obras, entre las cuales cabría destacar este Aeropuerto Girona-Costa Brava, cuyo tercer aniversario ha servido para dar plenamente la razón, a don Juan de Llobet, que confió en el rendimiento que aportaría, el cual se ha logrado plenamente. Porque plenamente puede decirse cuando aún va constatándose que sigue su trayectoria continúa de aumento de vuelos que equivale a decir de aumento de turistas hacia nuestra Costa Brava y provincia, a través de él.

La visión de este futuro del aeropuerto, la tuvo don Juan de Llobet cuando valientemente se enfrentó con la construcción del mismo. Valientemente, porque fueron no pocas las dificultades que se presentaron, no sólo de orden económico, sino de este interrogante que a veces adoptan las personas que se llaman cómodas, en espera de que algo sea ya una realidad con éxito, para decirnos que ellas ya lo preveían.

Sólo una gran fe hizo posible la realización del aeropuerto. La fe de un hombre que supo arrastrar a otros, por la sencilla razón de que creían en él aún cuando no conocieran excesivamente el alcance de las obras del aeropuerto. «Don Juan de Llobet dice que el aeropuerto es una necesidad para el futuro de Girona, y si él

lo dice, hemos de trabajar junto a él para ese logro».

Ahora, a los tres años, no pudimos expresarle personalmente al señor de Llobet la satisfacción de haberse cumplido sus vaticinios. Señalamos expresarle y no decirselo, pues los diálogos con don Juan de Llobet en muchas ocasiones se limitaban a esa sonrisa que señalaba la superación de una etapa difícil, y que no siem- pre amigo de las parrafadas, se limitaba a expresarlo a su manera. Una manera muy clara y concisa. Por esto, en solitario, pese a su ausencia física en este tercer aniversario de la inauguración del Aeropuerto, le sentimos muy cerca de nosotros en aquel lugar y le recordábamos —recordar es volver a vivir y por ende a ver—, en las diversas etapas, iniciadas cuando en 24 de marzo de 1960 fue encargado por la Diputación y su Presidente don Juan de Llobet Llavari, el informe previo sobre la posibilidad de construir un aeropuerto.

En 17 de abril de 1961, ya realizado, se elevó al ministerio del Aire y al cabo de un mes, concretamente el 18 de mayo, el Director General de Aeropuertos comunicó al señor de Llobet la autorización del ministerio del Aire para redactar el proyecto.

Siguieron los trámites y gestiones, y en el informe del Plan de Desarrollo Económico y Social para el cuatrienio 1964-1967, se especifica la misión de «Estudiar la oportunidad y en su caso, realizar el Proyecto e iniciar la construcción del aeropuerto de nuevo emplazamiento en... «Costa Brava».

La tarea de determinar su emplazamiento fue una de las más árduas y el señor de Llobet, solicitó de los técnicos su estudio, entre las muchas zonas que se presentaban con posibilidades, tras los cuales, se determinó fuera Salitja,



*El aeropuerto Gerona-Costa Brava, puede acoger aviones de todos los tipos*

(Foto Sans)

a 10 kilómetros de Gerona, por sus facilidades de comunicación; por su situación central respecto a los núcleos turísticos; por la proximidad con la carretera general y facilidad de suministro de energía eléctrica; por el valor del terreno, más asequible; por el reducido movimiento de tierras; por la buena calidad de los terrenos para asentar sobre ellos las pistas; por requerir cuanto exigen las normas internacionales O.A.C.I. en su área de maniobra y sectores de entrada.

Inicialmente la longitud de la pista se fijó en 2.475 metros, así como la Estación Terminal y su coste inicial fue señalado en 328.500.000 de pesetas de las cuales, 40.000.000 serían por aportaciones locales. En realidad fueron primero las aportaciones locales, para así hacer realidad aquello que Gerona siempre supo hacer. Ir adelante en los esfuerzos, para que vistos estos, llegaran después las ayudas.

Y en esta fase, la labor de don Juan de Llobet fue si cabe más personal que en ningún otro momento. No por su forma de ser, ya que siempre supo trabajar en equipo y valorizar la labor de cuantos le rodeaban en los que había depositado la confianza y que sabían corresponder debidamente. Que sólo así se pueden alcanzar grandes logros. Nos referimos que fue personal, porque él cuidó de lanzar la llamada, exponiendo los motivos y las finalidades. Trasladar su fe la necesidad y éxito de la empresa. Marchar delante en una misión conjunta. Pero necesario, imprescindible, ese punto que sólo pueden tomarlo quienes sienten la seguridad en una empresa.

El proceso pudo parecer en aquel momento algo lento. Pero señalemos que ha sido el aeropuerto de España construido en menos espacio de tiempo. Porque desde los inicios, fue algo que pasó a formar parte de la vida de los gerundenses, y que don Juan de Llobet esgrimíó continuamente. Sus viajes a Madrid por cualquiera de sus múltiples ocupaciones como Presidente de la Diputación, tenían como referencia fija, trabajar también por el aeropuerto. Llegó a transmitir su entusiasmo a todos. Esta fue quizás, su mejor consecución. Supo hacerlo en todo. Hacer partícipes de sus inquietudes, de la visión de las cosas y de los motivos que creaban sus impulsos. Por esto, nunca estuvo solo.

Recorrimos nuevamente el Aeropuerto. En él hay obras de diversos artistas gerundenses. Se refieren a paisajes y hechos. El aeropuerto tuvo no un pionero, sino un orientador de esfuerzos, siendo él quien marchaba a la cabeza.

Los gerundenses lo sabemos todos. Pero, pensamos que en este Aeropuerto, a su entrada, en la Estación Terminal o en cualquier otro punto, es preciso que algo, una placa por ejemplo, explique a quienes nos visitan y luego a las futuras generaciones, que para su realización, que no fue fácil como no lo es nada de gran envergadura, hubo un hombre, de apariencia sencilla, de trato afable, pero con temple recio y seguro, que supo esgrimir para Gerona y su provincia la espada del progreso, consiguiendo para la misma grandes realizaciones y entre ellas este Aeropuerto «Gerona-Costa Brava», cuyo tercer aniversario se acaba de cumplir, sin su presencia física, pero siguiendo con el espíritu que supo inculcarle.